

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Observatorio Laboral

Informe del Mercado Laboral de la especialidad
de Historia

Abril 2015



PUCP

1.	Resumen Ejecutivo	3
2.	Metodología de investigación	5
3.	Resultados	6
3.1.	Perfil del egresado de Historia	6
3.2.	Mercado laboral	13
3.3.	Evaluación de la profesión	33
4.	Conclusiones	36
5.	Anexos	38

1. Resumen Ejecutivo

Este estudio responde al interés e inquietud de la Bolsa de Trabajo por comprender el funcionamiento del mercado para especialidades que se rigen por patrones alternativos a los del ámbito tradicional¹. Es decir, se trata de indagar en el mercado de aquellas especialidades de menor alumnado, acaso menos común, que no reciben convocatorias por el sistema de la BTPUCP sino que generan otro tipo de dinámicas para la obtención de empleo.

El presente informe fue realizado con el fin de conocer las principales nociones acerca de las capacidades y el perfil profesional de los egresados de la especialidad de Historia. En segundo lugar, saber las percepciones y críticas frente a la formación que ofrece la PUCP en dicha especialidad. Luego, identificar las características del mercado laboral y, por último, conocer las percepciones de los egresados PUCP sobre éste.

Las principales conclusiones con respecto al perfil del historiador es que es un profesional orientado a la investigación en lo que se refiere al tratamiento de fuentes. Además, propone distintas visiones metodológicas en historia y es capaz de contextualizar cualquier fenómeno con una visión particular, ya que encuentran relaciones causales en análisis longitudinales. En cuanto a sus habilidades, presentan un gusto particular por la lectura, poseen una visión amplia que les permite conocer distintos enfoques y perspectivas y, por último, tienen gran capacidad para el trabajo individual.

Con respecto al segundo objetivo, la enseñanza de historia en pregrado ofrecida por la PUCP fue bien valorada, en tanto se resaltó que ofrece una buena formación teórica y que goza de prestigio nacional e internacional. Sin embargo la percepción de una parte importante de los egresados es que le falta actualizarse, y que tiene una limitada vinculación con el mundo laboral. En su mayoría, los egresados de esta especialidad adquieren un entrenamiento académico hacia la docencia y la investigación.

Por ello, la característica más resaltante del mercado laboral que se encontró es que un considerable número de historiadores egresados se desenvuelven en la docencia. Sin embargo, en los últimos años se han reportado nuevos espacios de trabajo para historiadores (museología, proyectos de desarrollo social, historias institucionales,

¹ Se refiere a que no son especialidades que tienen como objetivo trabajar en grandes empresas con fines de lucro.

entre otras) para los cuales es común emplear habilidades y herramientas de otras ciencias humanas y sociales. En general, la empleabilidad de esta especialidad es aceptable, solo el 13% de los encuestados no se encuentra laborando.

Por último, las percepciones de los egresados sobre el mercado laboral señalan que las remuneraciones no son muy altas y la estabilidad laboral es poca. Sin embargo, todos los entrevistados señalaron haber escogido esta especialidad motivados por un interés personal y no por un tema económico; por ello, la gran mayoría se encuentra satisfecha con su desarrollo profesional.

En base a los resultados y a las recomendaciones de los entrevistados se sugieren dos acciones para fomentar una mejor inserción de los historiadores en el mercado laboral. La primera es una revisión y adaptación permanente de la currícula para ajustarla a las corrientes que se observan internacionalmente y a las habilidades que los historiadores pueden adquirir para ser más competitivos. Una segunda es aprovechar la sólida enseñanza y las características más destacables de la formación de pregrado en Historia y buscar estrategias de comunicación que pongan en manifiesto las ventajas competitivas de los historiadores frente a otros especialistas.

2. Metodología de investigación

Para alcanzar los objetivos de este informe, elaborado entre los meses de julio y setiembre de 2014, se combinaron tanto herramientas cualitativas como cuantitativas. Dicha combinación permitió vislumbrar un panorama más completo acerca del tema. Para la aplicación de ambas herramientas se contó con el apoyo constante de la coordinación de la especialidad.

De este modo, se realizaron 23 entrevistas entre el 9 de julio y el 29 de agosto del 2014, a egresados y profesores de Historia (perfiles que convergieron en muchos casos), a los cuales se contactó a través de recomendaciones de la especialidad y del método de bola de nieve² hasta llegar a un punto de saturación. La selección de profesionales intentó abarcar la diversidad de ámbitos en los cuales se desarrollan los profesionales de la especialidad; principalmente la docencia, la investigación, el trabajo editorial, el de museos, y el ámbito del Estado. Una gran proporción recibió formación de pregrado en Historia en la PUCP (habiendo egresado entre 1980 y 2010), pero también se contó con la colaboración de profesionales egresados de otras universidades a nivel nacional e internacional. Todos los entrevistados cuentan con estudios y especializaciones de postgrado, teniendo la mayoría el grado de Doctor.

En paralelo, se elaboró una encuesta que fue enviada a los 106 profesionales que egresaron de la especialidad en los últimos diez años. Se obtuvo respuestas de la mitad de ellos, por lo que subrayamos el carácter referencial de la información cuantitativa procesada y presentada a continuación.

² El método de “bola de nieve” implica consultar por referencias o nuevos contactos a las personas entrevistadas.

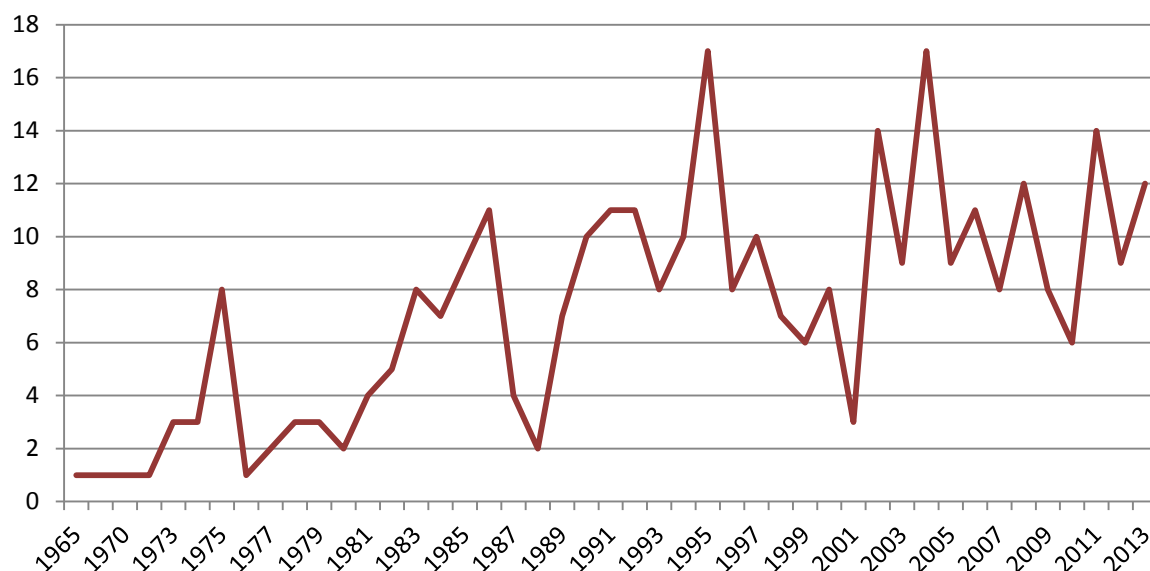
3. Resultados

3.1. Perfil del egresado de Historia

3.1.1. Descripción general del egresado de Historia PUCP

A lo largo de los casi 50 años de existencia de la especialidad de Historia en la PUCP, han egresado 324 historiadores, de los cuales 152 han sido mujeres y 172 han sido hombres. La distribución por años de los egresados se puede observar en el siguiente gráfico, donde se evidencia que ésta ha tenido altibajos bastante pronunciados, alcanzando sus picos más altos en los años 1995 y 2004, y los más bajos en los años 1976, 1988 y 2001.

Gráfico N° 1 Egresados de la especialidad de Historia



Fuente: . Elaboración: OLPUCP

En cuanto al grado académico de los egresados, a partir de las encuestas realizadas, se encontró que un 36% cuenta con el grado de licenciado, la mayoría de los cuales se licenció entre los años 2011 y 2013. Un 21% contaba con una fecha prevista para licenciarse; por lo que menos la mitad de egresados (43%) no ha alcanzado dicho grado aún, ni lo alcanzará en el corto plazo. Por otro lado, cabe mencionar que alrededor de la mitad de los encuestados (45%) ha realizado o se encuentra realizando estudios de maestría.

Por otro lado, la elección de la carrera de Historia, de acuerdo con los entrevistados, no fue motivada por intereses de índole económico, sino que se manifiesta la existencia de una “vocación” por ella. De este modo, la decisión de carrera de muchos

de los entrevistados ha estado marcada por un gusto permanente por la disciplina; se recuerda un interés o preferencia por ella desde épocas escolares. En estos casos se señaló que, a pesar de tener interés por carreras afines, la decisión siguió un proceso bastante natural. En otros casos de egresados PUCP se trató de un descubrimiento paulatino a través de los cursos de Estudios Generales Letras. Dicho interés fue fomentado también por profesores que inspiraron o motivaron a los entrevistados a seguir la carrera. Esta opción vocacional, sin embargo, no fue necesariamente bien recibida por la familia en algunos casos. La presión familiar por seguir otras disciplinas llevó a que algunos optaran inicialmente por otras carreras.

3.1.2. Perfil del historiador

Un historiador, según los entrevistados, es un profesional que tiene la capacidad de investigar, de tratar las fuentes, de proponer distintas visiones metodológicas en historia y de contextualizar cualquier fenómeno. Además, tienen una visión particular de los fenómenos sociales: encuentran relaciones causales en análisis longitudinales. De este modo, los historiadores están preparados para estudiar los fenómenos del presente con una visión de largo aliento. Asimismo, estos presentarán una comprensión de los hechos basada en el transcurso del tiempo, ubicarán claramente a los actores de los procesos y esclarecerán los procesos ocurridos; los sucesos históricos no giran en torno a hechos ni personas aisladas sino en interconexión.

Los conocimientos de un egresado de Historia deben centrarse en la búsqueda y análisis de fuentes diversas, tanto escritas como orales y hasta audiovisuales, en formatos digitales y de distintas épocas para poder contextualizar fenómenos. Asimismo, deben tener una base teórica amplia en historiografía peruana, latinoamericana y universal, y conocimientos básicos de otras disciplinas como ciencias sociales y estadística. El trabajo en archivo, la paleografía y las líneas de tiempo son muy importantes para la metodología de la disciplina. Por otro lado, muchos destacaron la importancia de tener conocimientos de gestión y manejo de proyectos.

Entre las habilidades personales que se presentan como características comunes a los historiadores, destaca: el gusto por la lectura; la habilidad imaginativa, para situarse en el pasado a partir de documentos o fuentes; una visión amplia, que les permite conocer distintos enfoques y perspectivas; y una gran capacidad para el trabajo individual. Si bien estas características son favorables para el desarrollo profesional de los historiadores, la última característica señalada se podría expresar también en el desarrollo de un mayor individualismo que se expresaría tanto en un recelo con la

información y con los documentos históricos con los que se trabaja como en la poca capacidad para desarrollar proyectos en conjunto. Se señala que estos deben tener flexibilidad metodológica para trabajar en equipos multidisciplinarios y habilidades comunicativas para llegar a públicos amplios.

Los entrevistados señalaron que Historia es una carrera con un perfil no muy definido, que se caracteriza por tener fronteras bastante porosas con otras disciplinas, que se aclaran de acuerdo al interés personal de cada historiador en su ejercicio profesional. Así, la Historia puede relacionarse con disciplinas como sociología, literatura, economía o arte, en tanto el historiador puede adaptar capacidades de otras disciplinas y darles sentido: trabajar temas, conceptos y metodologías de otras disciplinas y ponerlos en relación unos con otros para hacer trabajos integrales.

3.1.3. Percepciones y críticas a la formación en la PUCP

Antes de analizar la formación a través de las competencias que la especialidad de Historia de la PUCP brinda, haremos una breve caracterización de la Facultad a partir de las reflexiones de los entrevistados.

Se presenta la idea que la facultad, si bien busca desarrollar un perfil de investigación bastante riguroso, tiene una formación enfocada en especial en temas académicos tradicionales (por ejemplo temas referidos a la colonia). Se percibe, entonces, un inclinación marcada hacia una formación muy tradicional según algunos entrevistados. Esta observación se ha recogido, a pesar de que esta situación ha ido cambiando en la facultad y que para otros entrevistados no exista un sustento objetivo que respalde dichas percepciones en la actualidad.

Del mismo modo, se recoge la percepción de la facultad como un espacio un tanto hermético. Tanto a nivel interno, en el limitado intercambio que se establece con otras especialidades, como a nivel externo en la relación que se mantiene con otras universidades que forman historiadores.

Si bien son contadas las universidades que ofrecen la especialidad a nivel nacional, la especialidad de historia en la PUCP mantiene una posición hegemónica en la disciplina, por la calidad y el prestigio de la formación. Sin embargo, existen pocos lazos y diálogo entre estudiantes y colegas, por lo que esto contribuye a que se genere una imagen de los historiadores PUCP como centrados solo en su propio espacio y disciplina.

No obstante, existen situaciones muy favorables en la actualidad: mayores posibilidades para postular a becas de investigación, financiar la tesis de licenciatura, experimentar movilidad estudiantil internacional, trabajar dentro de la universidad, realizar proyectos de investigación con profesores, etc. Como algunos de los entrevistados señalan, estas opciones no se encontraban disponibles entre finales de la década del 80 e inicios del 90, por ejemplo, debido a un contexto de crisis generalizada.

Enfocándonos en la formación que brinda la especialidad de Historia, en sus casi 50 años de existencia, varios aspectos se mantienen, siendo percibidos como sellos distintivos de la formación que esta brinda.

La especialidad ha mantenido una tradición de especial énfasis en el estudio de la historia colonial del Perú. Sin embargo, se señala que estas tendencias varían en el tiempo y que en los últimos años se ha empezado a desarrollar un mayor interés de los alumnos por investigar temas contemporáneos.

Entre las principales fortalezas de la formación que la especialidad brinda, destacaron las ventajas estructurales de la PUCP en general. La calidad de la biblioteca, hemeroteca y los documentos de archivo hacen posible que se puedan desarrollar investigaciones sin salir, necesariamente, del ámbito de la universidad. Asimismo, esta facilidad de acceso a los recursos bibliográficos favorece la formación en investigación, en el desarrollo de capacidades para la búsqueda de información, y en el trabajo con gran cantidad de información. Por otro lado, también se encuentra el prestigio de la Universidad como institución académica, lo que permite también tener la capacidad de convocar a profesionales de gran nivel con doctorados en el extranjero, en condición de profesores, conferencistas e invitados. Dichos profesores constituyen una añadidura en la formación que reciben los alumnos sobre todo en temas relacionados a: el aprendizaje del análisis de textos y fuentes, la habilidad para redactar, y la formación académica sólida en general, a pesar de las dificultades de cada época.

Por otra parte, entre los aspectos a mejorar de la formación en Historia se hace referencia, en primer lugar, al gran énfasis en el aspecto académico de la disciplina, lo que no necesariamente se alinea con el mundo laboral al egresar. Si bien la formación tiene un fuerte componente en investigación que orienta a los egresados a desempeñarse en la academia, este espacio no necesariamente tiene capacidad para albergarlos a todos. A pesar de esto, la formación para la investigación hace que los

egresados estén capacitados para realizar trabajos de cualquier tema en los que sea necesario recopilar, organizar, analizar y transmitir información procesada.

Además, y como veremos más adelante con mayor profundidad, se encontró que existen otros intereses y espacios laborales para la especialidad que no son tomados en cuenta durante la formación en el pregrado, como la docencia, la cual emplea a gran cantidad de egresados; la gestión cultural y el trabajo editorial. Por ello, muchos entrevistados señalaron la importancia de desarrollar otro tipo de habilidades o conocimientos que sean útiles en estos ámbitos menos tradicionales.

Asimismo, se sostiene que en el mundo laboral el trabajo es más interdisciplinario y menos individual de lo que la formación desarrolla. En particular se menciona que en el ámbito laboral existe sobre todo una relación cercana con profesionales de las ciencias sociales. En tal sentido, la limitada relación con dichas disciplinas les genera algunas deficiencias.

Otros aspectos aún por desarrollar que manifiestan los entrevistados respecto a la formación recibida en la PUCP son los relacionados a la amplitud temática en la formación teórica, ya que solo se abarca una parte de la historia dejando relegada la época contemporánea, que muchas veces se busca fuera de la especialidad; la falta de formación en herramientas cuantitativas como la estadística; la falta de enfoques en historia universal; y de manera general, la conveniencia de una mayor frecuencia en la actualización de los cursos que se dictan.

Muchos de estos elementos, sin embargo, están buscando ser paliados a través de la reforma curricular que se ha implementado en los últimos años. Actualmente se han introducido cursos nuevos como: Metodología de investigación 2, donde se trabajan fuentes y métodos cuantitativos, herramientas orales/visuales y tecnológicas; un Seminario interdisciplinario obligatorio en último ciclo; Historia cultural y mentalidades; Historia del presente y memoria como electivos; Temas de historia contemporánea y Temas en historia mundial, donde se trabajan distintos temas según la especialidad de quien lo dicte; y el Taller de desarrollo profesional, donde se liga la formación con las posibilidades del destino laboral fuera de la investigación. También se han reincorporado como obligatorios los cursos de Historia social e Historia económica, y se ha logrado que los cursos de Historia del Perú, latinoamericana y mundial cubran temas de actualidad.

Se resalta que es importante para la profesión construir un perfil más relacionado con la historia mundial, ampliando su peso frente a la historia peruana. Los recursos

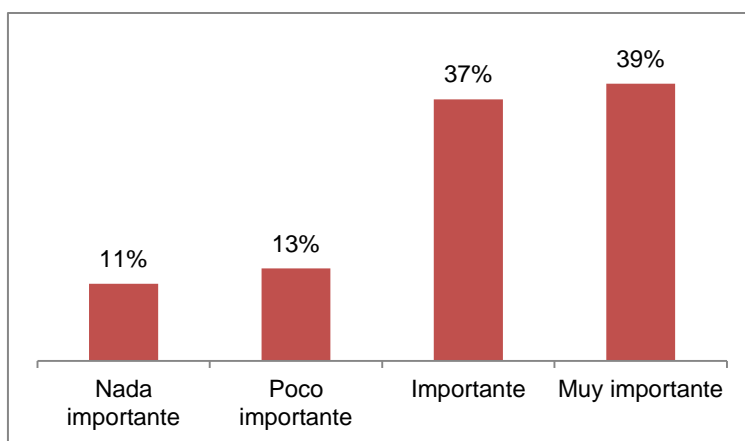
tecnológicos existentes facilitan el acceso a bibliografía digital por internet y otras fuentes, de modo que la consulta con fuentes directas no resulta indispensable. Asimismo es vital aprender a manejar otras herramientas metodológicas, buscar otros elementos, otras fuentes, y elementos creativos –que podría ser hasta un libro de cocina-, porque pueden ayudar a contextualizar una investigación. Estas innovaciones o actualizaciones, sin embargo, no son percibidas en la formación de la disciplina en la universidad. Sería importante, por lo tanto, evaluar dentro de algunos años las nuevas implementaciones propuestas por el cambio curricular.

3.1.4. Valoración de las competencias adquiridas en la formación

A continuación se presentarán las valoraciones en cuanto a la importancia de las competencias adquiridas en la formación de pregrado en la PUCP para el desempeño profesional actual de los egresados.

En tal sentido, en cuanto al rol que representa la habilidad para aplicar metodologías y herramientas de investigación cualitativas y cuantitativas, la mayoría de egresados respondió que se trata de una competencia Importante o Muy Importante (76%) para su labor actual.

Gráfico N° 2 Importancia de aplicar metodologías y herramientas de investigación cualitativa y cuantitativa



Así como en el Gráfico 2, la mayoría de capacidades que se desarrollan y conocimientos que se imparten en la PUCP son considerados Importantes (entre 20% y 40%), mientras que se considera Muy Importante en un 35% a 55% de los casos. Por el contrario, un pequeño grupo de entrevistados los califica como Nada Importante (4% a 15%). Por ello, se podría concluir que la formación en la PUCP es altamente valorada entre los egresados de la especialidad de Historia para su desempeño en el mercado laboral.

Gráfico N°3 Importancia de la búsqueda, sistematización y análisis de fuentes históricas

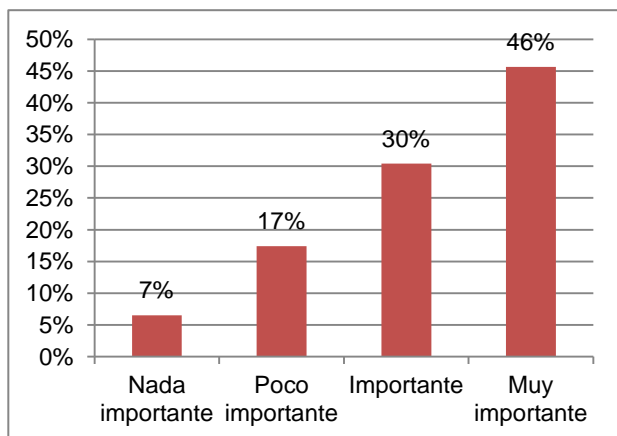


Gráfico N°4 Importancia de conocer y analizar procesos históricos regionales, nacionales y globales

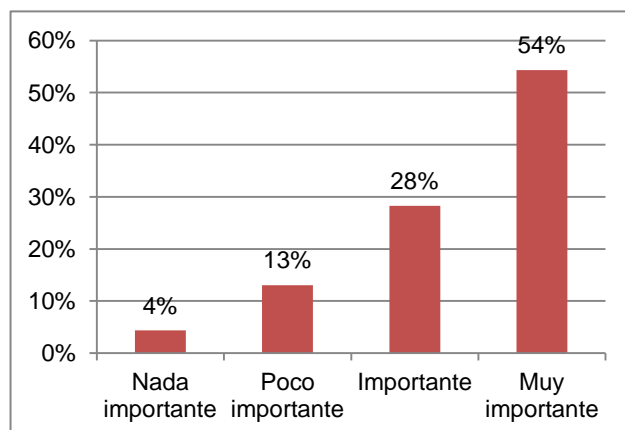


Gráfico N°5 Importancia de elaborar y realizar sus propios proyectos de investigación

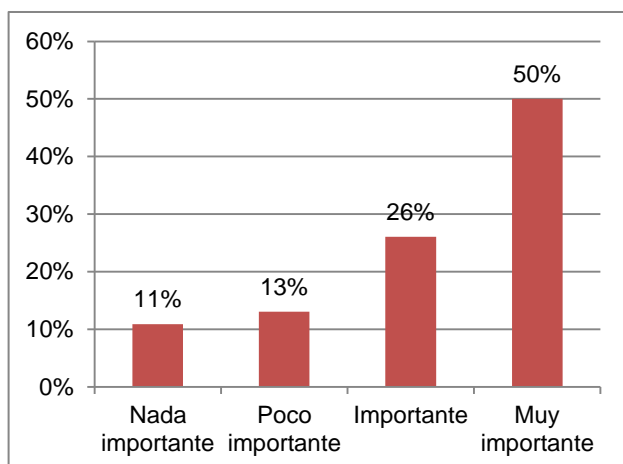
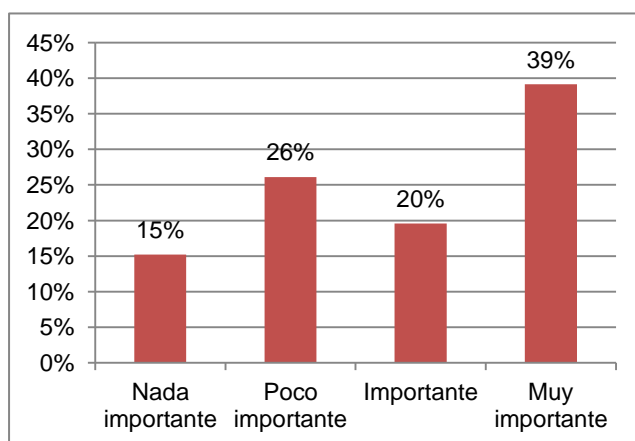


Gráfico N°6 Importancia de conocer la teoría de la historia y principales debates historiográficos



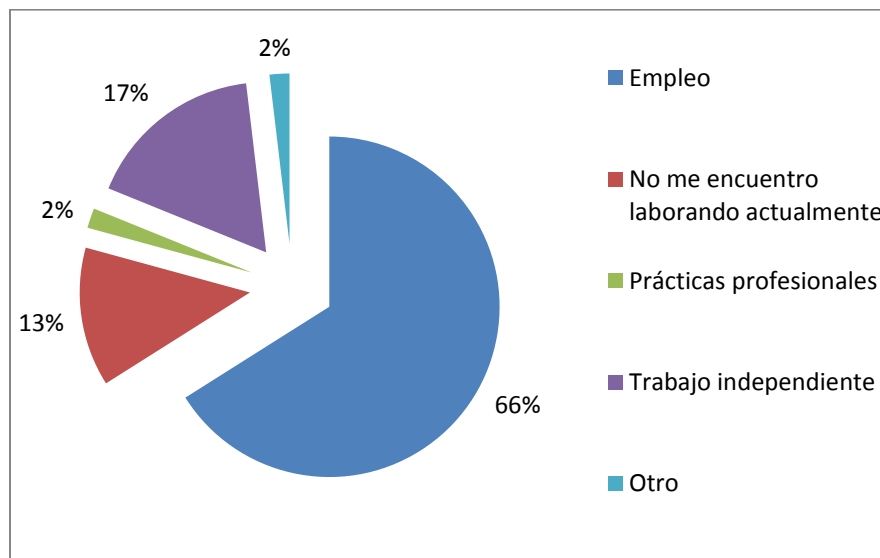
3.2. Mercado laboral

Considerando que los principales objetivos para la elaboración de este informe se centran en la obtención de información acerca de la situación laboral y las percepciones generales acerca del mercado laboral de los historiadores, en las siguientes páginas haremos un análisis del mercado laboral de los egresados de Historia PUCP, a partir de las entrevistas y las encuestas realizadas. Primero, analizaremos la situación laboral de los egresados. Luego, describiremos este mercado, y sus características particulares. Finalmente, se describirá cómo los egresados lo evalúan.

3.2.1. Situación laboral de los egresados de Historia de la PUCP

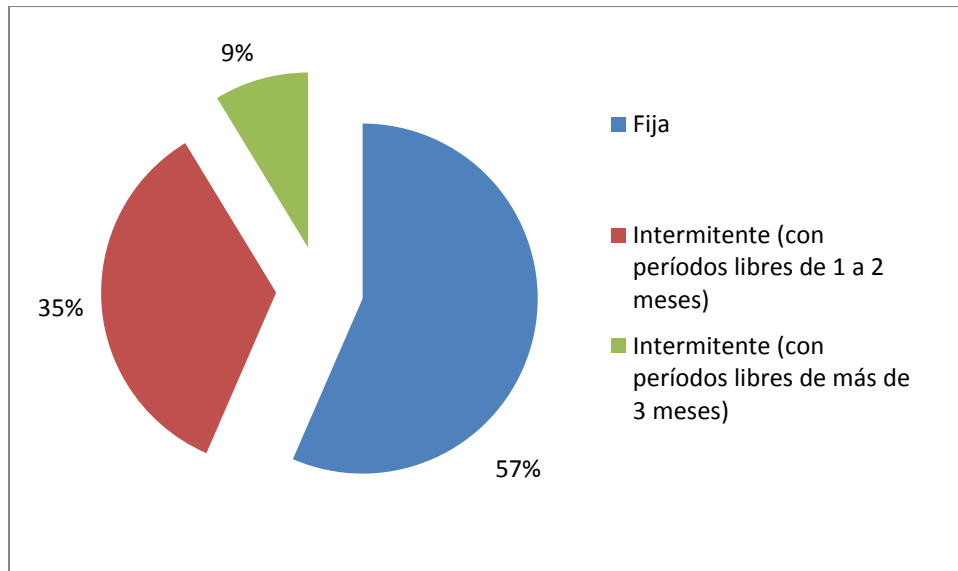
La situación laboral de los historiadores de la PUCP, caracterizada en base a las encuestas realizadas, muestran que la mayoría de ellos (66%) cuenta con un empleo formal. Por el contrario, solo un 13% no estaría en actividad laboral.

Gráfico N° 7 Tipo de actividad laboral



En cuanto al régimen de trabajo en el que se encuentran, se observa que más de la mitad tiene un régimen fijo (57%), mientras que el resto posee empleo de manera intermitente, ya sea con periodos cortos de 1 mes como de hasta más de 3 meses. En este aspecto se puede apreciar que la mitad de los historiadores cuentan con un empleo más estable que la otra mitad.

Gráfico N° 8 Régimen de actividad laboral



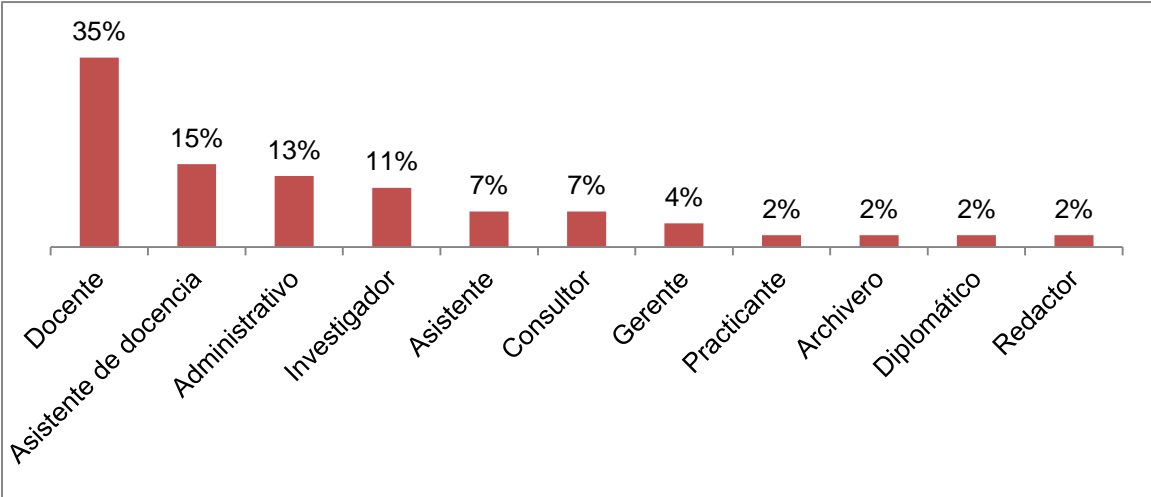
Los principales lugares de trabajo para ellos son los centros académicos y/o de investigación, donde labora casi el 70% de los encuestados. Otro centro de relativa importancia son las empresas con fines de lucro, donde señaló trabajar el 13% de los encuestados. Viéndolo de otra manera, hay un 20% (13% + 7%) que está en espacios no tradicionales.

Gráfico N° 9 Lugares de trabajo



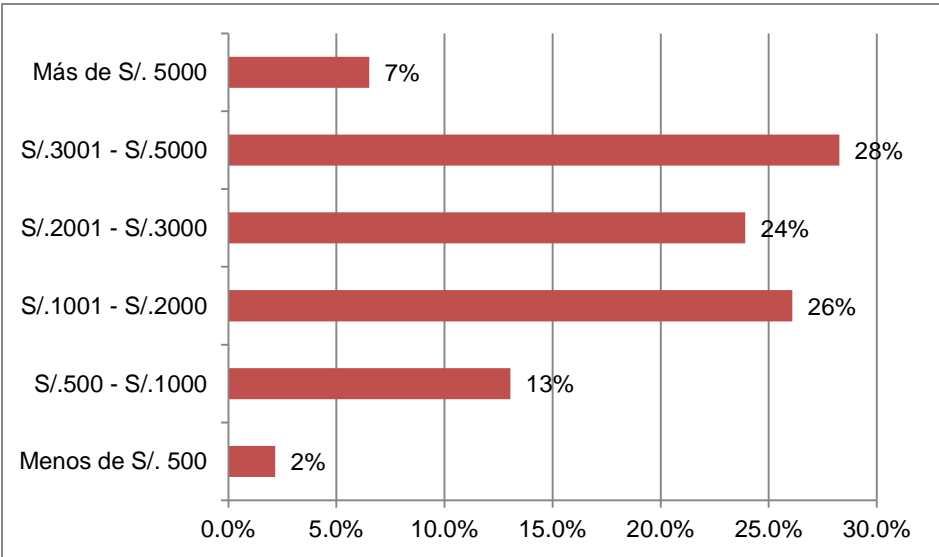
En relación a los principales cargos que ocupan los historiadores en el mundo laboral, según las encuestas, un 35% de historiadores tiene el cargo de docente, posicionándose ampliamente como el cargo más ocupado entre estos especialistas. Los cargos de asistente de docencia, administrativo e investigador, también destacan, aunque con porcentajes menores, con 15%, 13% y 11%, respectivamente.

Gráfico N° 10 Cargos Ocupados



En cuanto a la remuneración, la mayoría (78%) manifestó percibir un salario mayor a los 1000 soles pero menor a los 5000. Por otro lado, solo una minoría (7%) percibe más de 5000 soles al mes. Según este gráfico, los salarios para los historiadores son considerados módicos.

Gráfico N° 11 Rango de salario mensual recibido



La realización de la encuesta también permitió realizar algunos cruces entre distintas variables para encontrar algunas relaciones que caractericen de manera más completa la situación del mercado laboral para los egresados de historia.

A continuación se presenta la relación entre el año de egreso de los encuestados y el cargo que ocupan actualmente. En este caso el cargo de docente se distribuye de manera relativamente homogénea entre los egresados de los últimos diez años. El cargo de asistente de docencia, por otro lado, es ocupado por los egresados de entre los años 2008 y 2013.

Cuadro N° 1 Cargos ocupados según año de egreso

Cargo y año de egreso	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Total general
Administrativo			1		1		1	2		1		6
Archivero	1											1
Asistente		1	1							1		3
Asistente de docencia					2			2	2	1		7
Consultor		1	1					1				3
Diplomático							1					1
Docente	3			1		3	1	1	2	4	1	16
Gerente		1							1			2
Investigador			2		3							5
Redactor									1			1
Practicante									1			1
Total general	4	3	5	1	6	3	3	6	7	7	1	46

Otro elemento interesante es el rango de salarios que reciben los egresados según su año de egreso. En esta relación, se mantiene la distribución general de esta variable y se concentra en los ingresos medios, sin una tendencia directa (a más años de egresado, más ingresos) o inversa (a más años de egresado, menos ingresos). En tal sentido, podría intuirse que para el caso de los egresados de historia, una mayor cantidad de tiempo en el mercado laboral no necesariamente asegura salarios altos.

Cuadro N° 2 Salario recibido según año de egreso

Año de egreso y salario	Menos de S/. 500	S/.500 - S/.1000	S/.1001 - S/.2000	S/.2001 - S/.3000	S/.3001 - S/.5000	Más de S/. 5000	Total general
2004				1	3		4
2005				2	1		3
2006	1	1	1		1	1	5
2007			1				1
2008		1	2	1	2		6
2009					3		3
2010				1	1	1	3
2011		1	1	3	1		6
2012		1	3	1	1	1	7
2013		2	3	2			7
2014			1				1
Total general	1	6	12	11	13	3	46

Finalmente, dado que el año de egreso no necesariamente representa una variable que influya en el salario, se cruzó el salario también con el cargo ocupado. En esta relación, que se evidencia en el siguiente cuadro, se advierte que los casos en los que el salario se concentra en rangos específicos son el de asistente (entre los S/. 1000 y 3000 de salario mensual), y el cargo de gerente (con salarios mensuales entre S/. 3000 y 5000). Los docentes, por otro lado, abarcan un rango más amplio, que va desde los S/. 1000 hasta más de S/. 5000; y los investigadores presentan un caso similar, recibiendo salarios que van desde S/. 500 hasta más de S/. 5000 mensuales.

Cuadro N° 3 Salario recibido según cargo ocupado

Cargo y salario	Menos de S/. 500	S/.500 - S/.1000	S/.1001 - S/.2000	S/.2001 - S/.3000	S/.3001 - S/.5000	Más de S/. 5000	Total general
Administrativo		1		2	3		6
Archivero					1		1
Asistente			2	1			3
Asistente de docencia		4	3				7
Consultor	1			1	1		3
Diplomático						1	1
Docente			4	6	5	1	16
Gerente					2		2
Investigador		1	1	1	1	1	5
Redactor			1				1
Practicante			1				1
Total general	1	6	12	11	13	3	46

3.2.2. Ámbitos laborales

Los ámbitos laborales donde se suelen desempeñar los historiadores, se puede dividir, en términos generales, en: el ámbito tradicional y el no tradicional.

Cuadro N° 4 Resumen del mercado laboral para historiadores

Ámbitos	Características	Ejemplos
Tradicionales	Es el ámbito donde los historiadores se desarrollan por excelencia, debido a que la formación académica en la PUCP los prepara para esto, y a que es un ámbito que goza de prestigio. En tal sentido, los historiadores aspiran a desenvolverse aquí.	Investigación Docencia
No tradicionales	<p>En los últimos años, se ha abierto un abanico de posibilidades más allá de los ámbitos tradicionales. Esta nueva diversidad de opciones, que no goza de prestigio, es atribuida a las generaciones que incursionaron en ellas.</p> <p>Estos ámbitos aún no están siendo aprovechadas del todo. Esto se debe a que muchas veces no se ha sabido mostrar la utilidad del conocimiento de los historiadores, y a que existe un prejuicio entre la comunidad de historiadores a otro tipo de trabajos fuera de la academia y la docencia.</p>	Fondos editoriales Gestión cultural Industria del turismo Prensa escrita Industria Cinematográfica/televisiva Asesores de políticos Ministerio de cultura y de Relaciones Exteriores Gobiernos Regionales o municipios Ministerios Estudios de abogado Sector empresarial Consultoras

Ámbitos tradicionales

Existen limitaciones estructurales para el trabajo de investigación en el país, lo que se expresa principalmente en la falta de fondos y los salarios poco estables.

La docencia y la investigación son los ámbitos donde los historiadores se suelen desempeñar por excelencia, de acuerdo con los cánones tradicionales de la disciplina.

La docencia emplea a gran porcentaje de egresados. Así, tal como vimos anteriormente, dentro de los principales cargos que ocupan los historiadores en el mundo laboral, se encuentra de manera protagónica el cargo de docente con un 50% de ocurrencias, cifra que incluye a los asistentes de docencia, quienes representan el 15%.

Esto coincide con lo encontrado en las entrevistas, donde la labor docente, sobre todo la universitaria, predomina entre los historiadores. Sin embargo, si bien esta se desempeña en la mayoría de los casos como la labor principal, en paralelo, y de forma intermitente, se desarrollan otros trabajos referidos a la investigación, los proyectos editoriales, las asesorías, cargos administrativos en universidades, entre otros.

De esta manera, gran parte de las trayectorias laborales han estado marcadas por la docencia, tanto a nivel universitario como preuniversitario al inicio de la carrera, y a nivel escolar en algunos casos. Además de las labores de docencia, el trabajo en universidades también ha permitido que muchos historiadores desempeñen cargos administrativos como coordinadores de especialidad, jefes de departamento o programas de formación, etc. Se señala que una de las ventajas del trabajo de docentes es que permite tener periodos de tiempo disponibles para dedicarse a otras cosas. Principalmente, este tiempo extra se aprovecha para el trabajo en investigación; sin embargo, las trayectorias de los entrevistados evidencian que muchas veces otro tipo de trabajos se realizan en paralelo. La mayoría de estos se refiere a proyectos editoriales y dirección de publicaciones, asesorías, empleos en ministerios, en el rubro de periodismo o en proyectos de televisión.

La docencia universitaria se presenta como una opción laboral bastante frecuente entre los historiadores. Estos pueden encontrar estabilidad en la medida que sea contratado a tiempo completo en alguna universidad; de lo contrario dictará en varios espacios a la vez. Así, los profesores contratados de gran trayectoria gozan de estabilidad, pero lograr este estatus es complicado, no solo por política interna o por la existencia de redes sino porque las vacantes son reducidas. Este nicho laboral, sin embargo, viene ampliándose debido al aumento de universidades en el país, donde los historiadores son altamente demandados para el dictado de cursos de historia. Se considera que este mercado se va a seguir ampliando porque la empresa privada está invirtiendo más en educación y este rubro podría seguir creciendo, sin embargo, la docencia es un trabajo que depende del número de horas que se asignen y del régimen de contratación.

Por otro lado, algunos señalan que la docencia escolar también podría considerarse como una opción laboral interesante para historiadores, la cual podría aprovecharse más, ya que muchas veces se opta por un historiador antes que por alguien que haya estudiado pedagogía. Esta situación, sin embargo, es nueva, ya que algunos señalan que anteriormente no se podía imaginar que los historiadores eligieran la opción de la enseñanza escolar. Esto es interesante porque se está gestando en la especialidad una expectativa por la didáctica de la historia, expresada en el grupo de trabajo Historia para Maestros, por ejemplo.

Si bien los historiadores de la PUCP están formados principalmente para el ámbito de la investigación, el cual es el ámbito que goza de mayor prestigio, se sostiene que el mercado laboral es bastante reducido si se reduce el ejercicio de la Historia a este espacio.

Los centros de investigación importantes en el Perú son reducidos y los fondos destinados a investigaciones específicamente históricas en el país son escasos, tanto por parte del Estado como de la empresa privada. Se publican libros de historia, muchas veces traducidos, pero no se suele financiar su producción en el país. Esto contrasta con la experiencia de otros países, donde desde el Estado apoyan más la investigación, lo cual se refleja en la existencia de institutos de investigación estatales y en el otorgamiento de becas. Por esto, no se considera que la Historia sea una carrera donde los egresados trabajen en empresas o instituciones como investigadores en historia de manera fija.

Debido a esta falta de financiamiento, el trabajo en investigación es bastante inestable, ya que depende de las becas y fondos que se puedan conseguir de otras organizaciones. Se trabaja por proyectos en la medida en que se ganan los propios fondos, lo cual es demandante y altamente inestable. Así, si un historiador se dedica a la investigación, es muy probable que también tenga que enseñar y puede encontrar estabilidad en la medida que sea contratado en alguna universidad.

Además de estos dos espacios más tradicionales, se señala que la Historia es una profesión bastante amplia si se toman en cuenta sus potencialidades para otros espacios. Así, a pesar de que la formación en pregrado no los ha preparado para tal diversidad y que si bien el mercado laboral no es amplio para historiadores investigadores específicamente, existen muchas oportunidades fuera del mundo de la investigación.

Ámbitos no tradicionales

En los últimos años, se ha abierto un abanico de posibilidades más allá de los ámbitos laborales tradicionales. Esta nueva diversidad de opciones laborales para historiadores en otros ámbitos es atribuida a las generaciones que incursionaron en ellas. Así, muchos sostuvieron que se ha ido gestando una apertura notable de un mercado que antes no se imaginaba fuera de la investigación y la docencia.

De este modo, en las entrevista se encontraron historiadores que se desempeñan en ámbitos menos tradicionales, como el de los proyectos de desarrollo en instituciones como el Instituto de Estudios Peruanos (IEP); el museográfico en el Instituto Riva Agüero (IRA) o el Museo de Arte Contemporáneo (MAC); el ámbito del Estado (Ministerio de Relaciones Exteriores, Ejército del Perú); o el ámbito editorial, donde se dedican a la publicación de textos en historia. Esta diversidad de espacios donde se desempeñan actualmente los entrevistados da luces acerca de la relativa amplitud del mercado laboral para historiadores.

También hay muchos historiadores que optan por el trabajo en gestión cultural. Se señala que actualmente existen algunas especializaciones en este ámbito, que pueden incluir especializaciones en comunicaciones, y se pueden poner en práctica en el trabajo en ministerios, ONG o institutos vinculados a la promoción cultural. En la industria del turismo, los profesionales se pueden desempeñar en el diseño de rutas turísticas históricas, en la formación de guías turísticos, o dando insumos para la formación de las rutas y demás actividades relacionadas. En este sentido, la formación en historia sería de utilidad tanto para la conservación del patrimonio como para la contextualización y difusión de la historia en circuitos que pongan en valor diversos lugares y espacios.

Por otro lado, los historiadores también se pueden desempeñar en trabajos en medios de comunicación. Las capacidades adquiridas en su formación los hacen capaces de trabajar en medios escritos, pues la historia les da mucha cultura general, posibilitando que escriban artículos de análisis o de opinión sobre política, cultura, arte, incluyendo el ámbito de los deportes. Asimismo, también pueden trabajar como asesores en la industria cinematográfica, o como asesores o productores de programas de televisión con contenido histórico, entre otros.

En el ámbito estatal los historiadores pueden trabajar en el Ministerio de Cultura en temas de patrimonio o el de Relaciones Exteriores, donde la diplomacia sería un ámbito idóneo para un historiador en tanto requiere conocimientos históricos y bagaje cultural no solo sobre el Perú sino mundial. Estos espacios laborales en el Estado son, además, aquellos que ofrecen una mayor estabilidad relativa, aunque emplean a un porcentaje bajo de egresados.

Finalmente, la empresa privada también se presenta como una opción laboral, donde los historiadores se pueden desenvolver como investigadores de historias institucionales, por ejemplo. Esta posibilidad amplía el mercado laboral para los egresados, aunque generalmente se trate de labores eventuales y poco estables, que se alejan del mundo académico tradicional de la disciplina. A pesar de ello, constituyen parte de las capacidades de poder aplicar los conocimientos y metodologías históricas al presente, donde el rol del historiador se ejecuta a través de la contextualización de un caso práctico y la visión longitudinal de proceso característica de la disciplina.

Sin embargo, si bien los historiadores pueden ser útiles en actividades diversas, esta serie de posibilidades laborales no tradicionales aún no están siendo aprovechadas del todo, según algunos entrevistados. Esto tiene que ver, por un lado, con el prejuicio de los egresados a ejercer otro tipo de labores fuera de la academia y la docencia, y por el otro, con la poca capacidad que han tenido los historiadores como grupo para exhibir la utilidad de su conocimiento, es decir, de saber “*marketearse*” para demostrar que el conocimiento histórico es útil y necesario.

En tal sentido, en el sector público en áreas como los gobiernos regionales o los municipios los historiadores serían indispensables y tendrían mucho que aportar, pero no son tomados en cuenta porque no son conscientes del potencial que tienen. Podrían encargarse no solo de los museos, sino de elaborar historias regionales y contribuir a la elaboración de planes de gobierno, ya que a pesar de que no están formados en teoría política ni teoría social, su conocimiento del pasado es útil para construir el futuro. Su presencia en ministerios sería útil para discernir qué documentos van al archivo, cuáles se conservan y cómo, para colaborar en las decisiones de si debe o no derribarse un inmueble cuando se hace una construcción, en temas de conservación de patrimonio y cultura, la revisión de currículos educativos y, en general, como asesores para cuando el Estado deba manifestarse sobre algún tema que requiera conocimiento y análisis histórico

en el debate público. También pueden asesorar en arbitrajes en conflictos jurisdiccionales entre distritos, provincias o regiones cuando existen conflictos por minas, por tomas de agua, o algún otro recurso usando los archivos para demostrar que una de las partes tiene derecho sobre cierto recurso, haciendo un trabajo que puede ser fácilmente atribuible al derecho.

Lo que se debe buscar es demostrar que el conocimiento histórico es necesario y para ello es vital la participación en medios como la televisión o el periódico, potenciando las habilidades comunicativas y evidenciando la habilidad de conectar pasado y presente. En tal sentido, el trabajo periodístico también es un nicho laboral que podría ser mejor aprovechado por los historiadores, dado que muchas veces pueden tener una mayor capacidad de análisis y profundidad en la información lo cual les permitiría competir con los periodistas. En la televisión, por otro lado, podrían desempeñarse escribiendo guiones o produciendo contenido que difunda la historia, o como parte de los equipos de reportajes periodísticos, y aprovechando el ámbito tecnológico, que abre oportunidades interesantes en términos de producción de otro tipo de materiales, repensando las formas de transmitir información.

Otro ámbito en el cual podrían involucrarse más los historiadores es en el empresarial, en donde, dado que se necesita financiamiento de otras entidades para investigar, se puede buscar vender proyectos a empresas que puedan financiarlas a través de fondos destinados a cultura. Dicha capacidad de gestionar las propias investigaciones está relacionada con la necesidad de los historiadores de afinar estrategias para crearse nuevos campos.

Por ejemplo, podrían incorporarse a trabajos donde usualmente los antropólogos o sociólogos tienen mayor presencia, como la resolución de conflictos, el trabajo con comunidades y empresas mineras, o proyectos de desarrollo social. Además de esos espacios laborales en consultorías, también se compite con antropólogos y sociólogos y hasta un poco con politólogos, en la docencia o investigación de temas más contemporáneos o de índole cultural. La posición de los historiadores en dicha competencia es percibida por algunos como desventajosa por la falta de formación en herramientas metodológicas para investigar el presente. Otros, sin embargo, sostienen que un historiador cuenta con mayor amplitud de conocimientos y capacidades para investigar cualquier tema en general. En otros ámbitos como la conservación de

patrimonio, museos, archivos o gestión cultural se compite más bien con arqueólogos y archiveros.

Cuadro N° 5 Resumen de los centros laborales según las funciones que realizan

Ámbitos	Funciones	Centros Laborales
Tradicional	Investigación	Centros académicos
		Centros de investigación
		Empresas privadas
	Docencia	Universidades
		Centros pre-universitarios
No tradicional	Asesorías	Colegios
		Industria del turismo
		Industria cinematográfica/televisiva
		Medios de comunicación
		Sector público (A políticos, Ministerio de Cultura o de Relaciones Exteriores)
	Gestión cultural	Fondos editoriales
		Ministerios
		ONG
	Opinión	Institutos vinculados a la promoción cultural
		Prensa escrita
Diplomacia	Ministerio de Relaciones Exteriores	

3.2.3. Particularidades del mercado laboral

En el mercado laboral para los egresados de Historia, las redes son de suma importancia. De esta manera, se señala que la inserción al mercado laboral de los historiadores se ha dado en la gran mayoría de casos a través de la recomendación de profesores de la especialidad, quienes los convocan para trabajar principalmente en proyectos de investigación y/o como asistentes de docencia. Es bastante común que la primera experiencia laboral se de en la docencia en academias, en centros preuniversitarios o en el trabajo en museos o archivos. Estos últimos, a pesar de ser considerados también como una de las opciones laborales para historiadores, son percibidos como espacios que ocupan principalmente egresados de otras universidades como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos o la Universidad Federico Villareal.

Por otra parte, muchos señalan que es difícil que un historiador permanezca periodos largos sin trabajo, debido a las redes de soporte que se construyen en la especialidad tanto entre alumnos como con profesores. En este sentido, se evidencia nuevamente la

importancia de las redes en las dinámicas del mercado laboral para una disciplina con pocos egresados como historia. Esta característica, sin embargo, también puede contribuir a que el mercado sea tan cerrado que no se vean opciones abiertas por convocatorias o avisos, sino que funcione por contactos o de manera segregada.

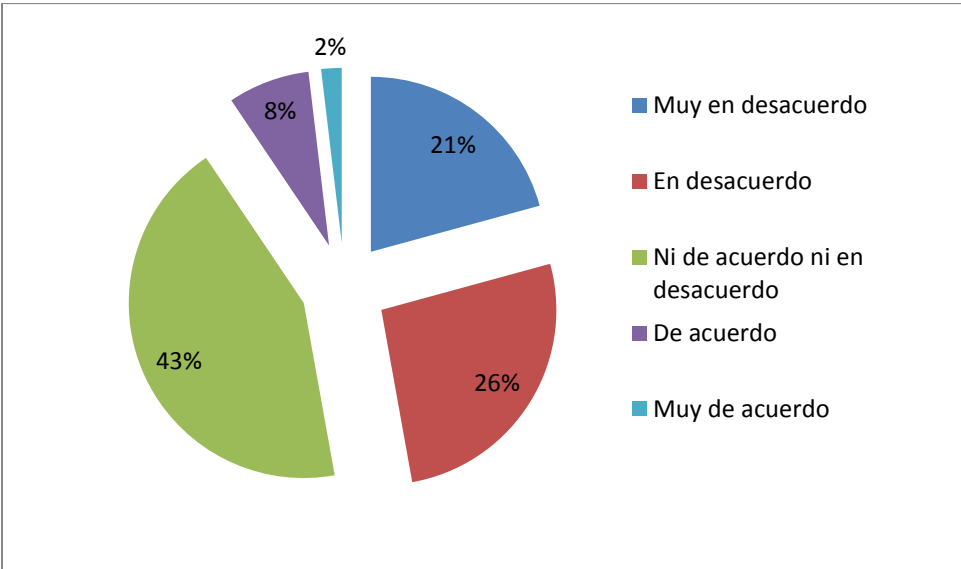
3.2.4. Percepciones acerca del mercado laboral

Considerando que uno de los principales objetivos de este informe es la obtención de información acerca de las percepciones generales sobre el mercado laboral de los historiadores, en la presente sección se indagó en cómo estos evalúan el nivel de remuneración, la estabilidad laboral, la meritocracia del mercado y su amplitud; y de qué tan satisfechos se sienten con ello.

Un significativo grupo de egresados encuestados percibe a la Historia como una profesión mal o insatisfactoriamente remunerada.

Al plantear que dicho mercado laboral se caracteriza por una buena remuneración, un 21% y 26% de egresados expresó estar muy en desacuerdo o en desacuerdo, respectivamente. Un porcentaje significativo (43%), por otra parte, mantuvo una opinión neutral respecto a este punto, y solo menos del 10% señaló estar de acuerdo o muy de acuerdo con la buena remuneración recibida actualmente por los historiadores.

Gráfico N° 12 Nivel de acuerdo respecto a la buena remuneración del mercado laboral



Así, a pesar de que algunos de los entrevistados tienen una visión más optimista o una posición privilegiada, se señala que es poco frecuente que un historiador viva de su oficio de historiador porque, tradicionalmente, se es profesor o se está a la espera de que los proyectos ganen financiamiento en organismos internacionales o en los pocos institutos de investigación que hay.

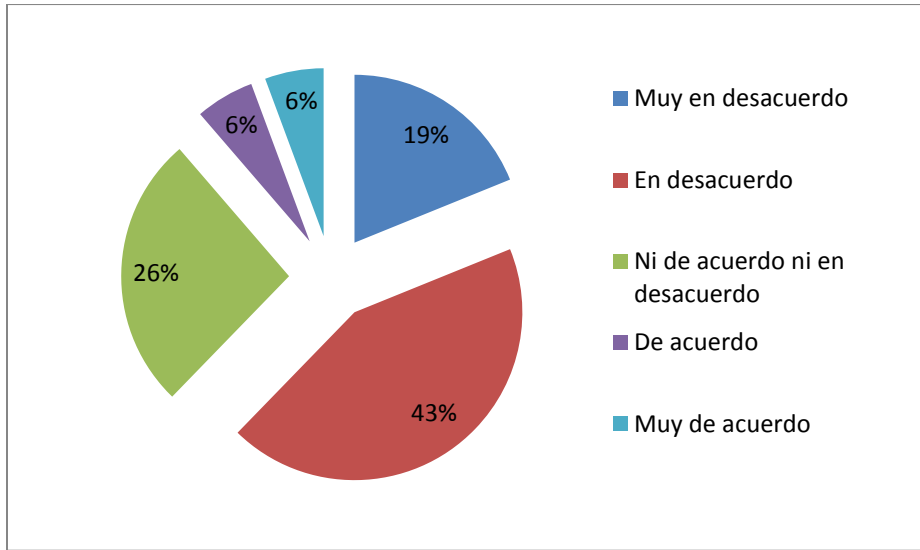
Esta percepción responde también a la comparación con otras carreras convencionalmente más lucrativas como derecho, a pesar de que las diferencias salariales no se sustenten en el valor o profesionalismo del trabajo realizado. A pesar de ello, muchos historiadores recalcan que esta situación es conocida por los estudiantes cuando se empieza la carrera o que, en todo caso, la elección vocacional no está motivada principalmente por aspectos económicos.

En el ámbito de la docencia, para aquellos que aún no alcanzan el estatus de profesores contratados, existe un bajo nivel remunerativo en tanto se hace necesario dictar en varios lugares para alcanzar los ingresos necesarios. Si bien es cierto que existen mayores oportunidades debido a la expansión de la oferta educativa en el Perú, y que en algunas universidades se ofrecen mejores pagos, muchas de ellas no fomentan la investigación ni promueven la asistencia a congresos o eventos académicos ni están orientadas a las humanidades o ciencias sociales. Algunos otros espacios menos tradicionales se consideran mejor remunerados, como el ámbito del turismo o algunos colegios privados, la dirección de postgrados en universidades nuevas o las historias institucionales para empresas, por ejemplo.

La estabilidad laboral fue otra de las variables que se sometió a la evaluación de los encuestados. Los resultados señalan que en general no se percibe que se trate de una profesión que ofrezca mucha estabilidad laboral.

Un 19% sostiene estar muy en desacuerdo con la caracterización de este mercado como estable, un 43% estuvo en desacuerdo y solo alrededor del 10% estuvo de acuerdo o muy de acuerdo con tal afirmación. Así, podemos afirmar que se percibe a la inestabilidad laboral como una característica importante del mercado laboral para historiadores. Este hecho también se expresó de manera más amplia en las entrevistas.

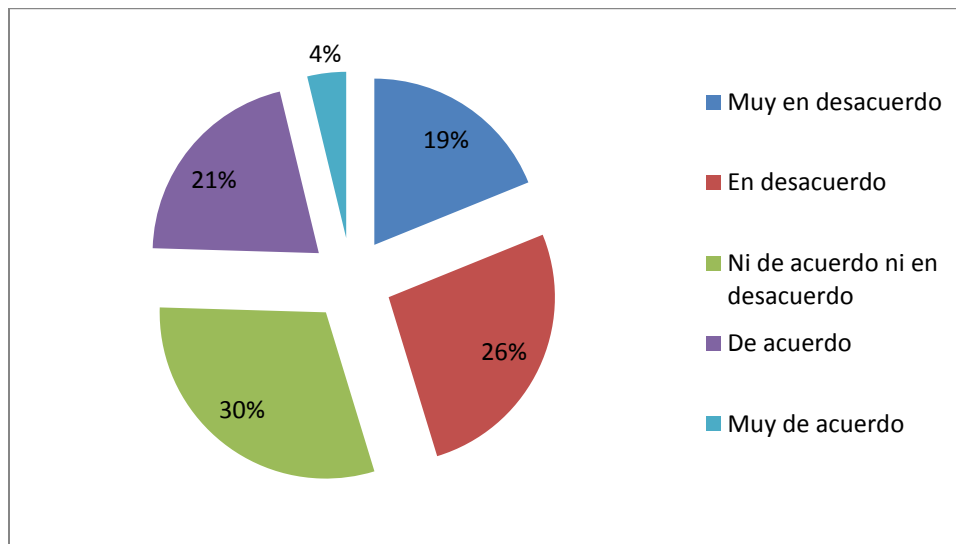
Gráfico N° 13 Nivel de acuerdo con la estabilidad del mercado laboral



Muchas veces los trabajos son volátiles, aunque se reconoce que esta es una característica general del mercado laboral y no aplica únicamente a los egresados de Historia. Por ello, la estabilidad laboral depende en cierta medida de las especificaciones del contrato que se tenga en el momento, de la amplitud de la visión hacia el ejercicio de la disciplina y de acostumbrarse a una medianía de ingresos.

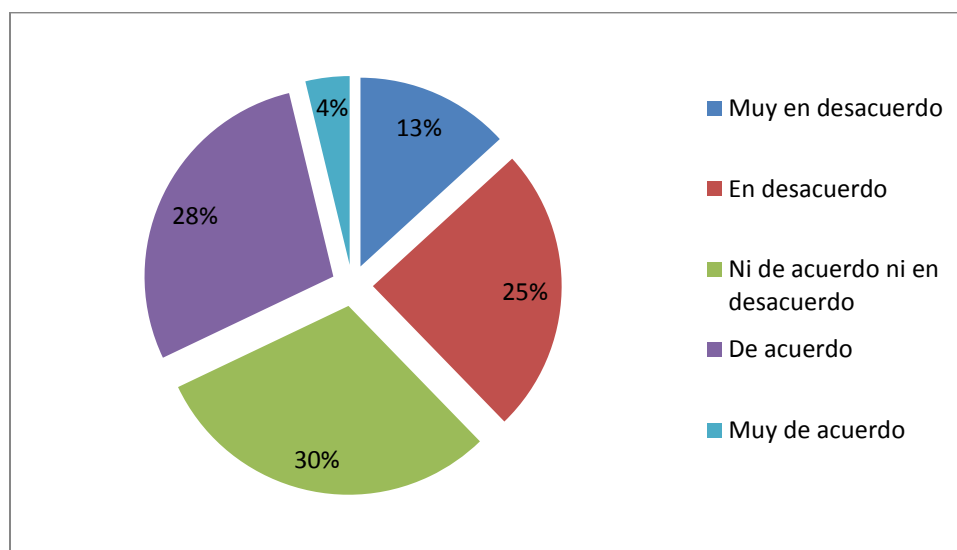
Por otro lado, se registraron opiniones divididas respecto a la meritocracia del mercado laboral para historiadores, según se muestra en el Gráfico 14.

Gráfico N° 14 Nivel de acuerdo con la meritocracia del mercado laboral



Por último, y a pesar de esta relativa amplitud del mercado laboral para historiadores fuera de la academia y de las nuevas posibilidades que se están abriendo, la percepción sobre la amplitud del mercado laboral presentó una distribución sin una tendencia clara. Solo un 13% sostuvo estar muy en desacuerdo con que el mercado es amplio, un 25% estuvo en desacuerdo y un porcentaje similar (28%) estuvo de acuerdo. El que no exista una tendencia clara en la distribución de estas opiniones puede estar relacionado al carácter reducido o cerrado de la disciplina entendida desde sus ámbitos tradicionales, como la docencia y la investigación, pero su amplitud es mayor si se toman en cuenta otras posibilidades fuera de dichos espacios.

Gráfico N° 15 Nivel de acuerdo con lo amplio del mercado laboral

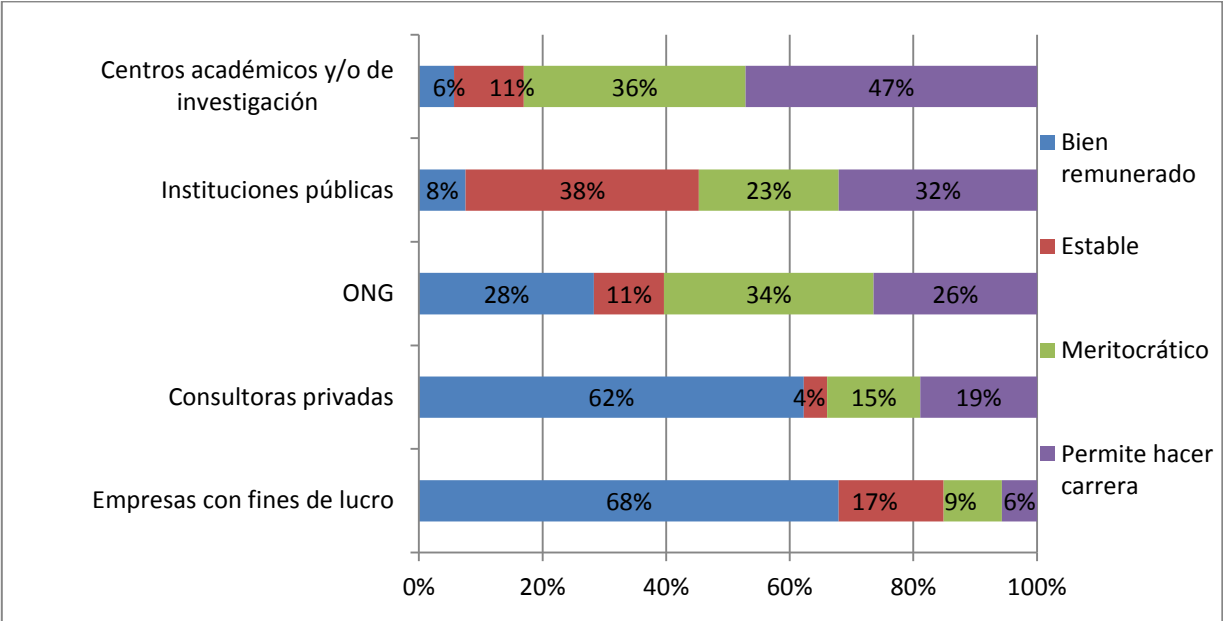


Además de las valoraciones acerca del mercado laboral de manera general, se indagó también en las opiniones de los egresados acerca de las características de determinados espacios laborales.

El gráfico N° 16 muestra el detalle de las características atribuidas a cada uno de los principales espacios laborales para historiadores. En este aspecto, cabe resaltar que los centros académicos y/o de investigación, donde, como se observó, trabaja la mayoría de los encuestados, son percibidos principalmente como un espacio que permite hacer una carrera profesional (47%) y como un espacio meritocrático (36%), pero en pocos casos como bien remunerado. Las instituciones públicas también son percibidas en un

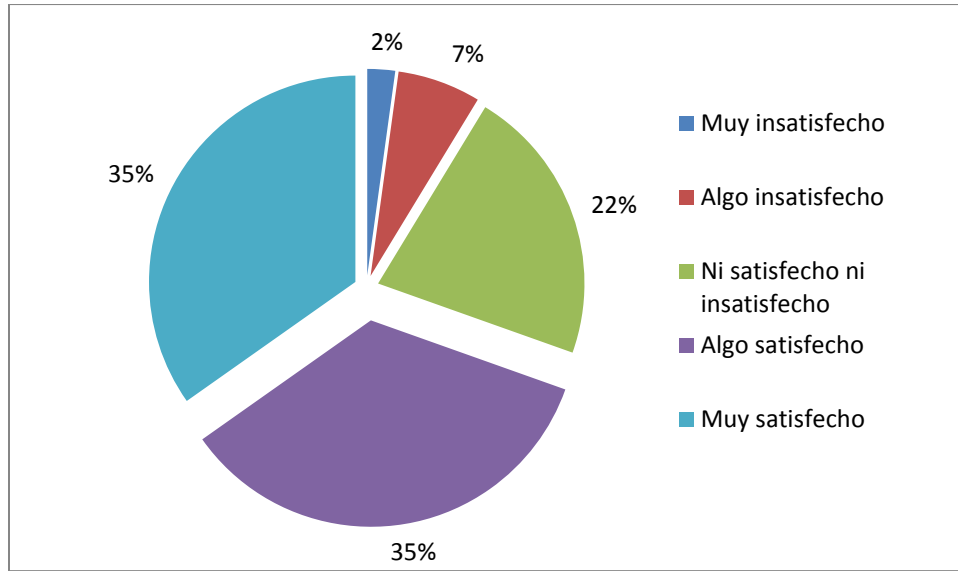
porcentaje mínimo como un espacio bien remunerado (8%), pero la percepción de su estabilidad, meritocracia o posibilidad de largas carreras presenta una distribución más homogénea. Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) son percibidas como estables solo en un 11% de los casos, pero como bien remuneradas, meritocráticas o con posibilidades de hacer carrera en porcentajes similares. Por último, las consultoras privadas y las empresas con fines de lucro presentan una buena remuneración a sus empleados como característica principal (en 62% y 68% de los casos respectivamente), y más bien se les atribuye menos presencia a la estabilidad, meritocracia y capacidad de hacer carrera a estos espacios.

Gráfico N° 16 Principales características de espacios laborales



Finalmente, en las encuestas también se buscó medir el nivel de satisfacción laboral de los historiadores con su situación laboral actual. La elaboración del índice que se presenta a continuación se construyó a partir de preguntas específicas acerca de la satisfacción respecto a elementos como la remuneración, la estabilidad, la autonomía laboral, la oportunidad de aprender nuevas cosas, las proyecciones laborales y la compatibilidad del trabajo con la vida personal. Con la construcción de este índice, se encontró que, de manera general, los historiadores presentan un alto grado de satisfacción respecto a su situación laboral: casi el 70% de encuestados se encuentra algo o muy satisfecho, mientras que solo el 9% se encuentra algo o muy insatisfecho. Las posiciones neutrales respecto a este punto representan un 22%.

Gráfico N° 17 Satisfacción laboral general



Además del análisis univariable presentado hasta el momento, la realización de la encuesta también permitió efectuar algunos cruces entre distintas variables para encontrar algunas relaciones que caractericen de manera más destallada el nivel de satisfacción de los egresados de historia.

Teniendo en cuenta el cargo ocupado por los egresados también podemos explorar la satisfacción laboral a partir del índice construido. En este caso, se mantiene la concentración de casi todos los egresados en los niveles de algo o muy satisfechos.

Cuadro N° 6. Satisfacción laboral según cargo ocupado

Cargo y satisfacción	Muy insatisfecho	Algo insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Algo satisfecho	Muy satisfecho	Total general
Administrativo				3	3	6
Archivero				1		1
Asistente			1		2	3
Asistente de docencia			2	4	1	7
Consultor			1	1	1	3
Diplomático					1	1
Docente	1	2	4	5	4	16
Gerente					2	2
Investigador			2	1	2	5
Practicante				1		1
Redactor		1				1
Total general	1	3	10	16	16	46

Finalmente, también es interesante relacionar el sueldo recibido con la satisfacción laboral, que, como se ha mencionado, se ha concentrado en niveles altos en general. Dos puntos a resaltar son que, primero, el nivel de salario más bajo correspondiente a menos de S/.500, presenta un nivel de satisfacción alta. Y, segundo, el caso contrario también se cumple, es decir, mayor salario genera mayor insatisfacción.

Cuadro N° 7 Satisfacción laboral según salario

Salario y satisfacción	Muy insatisfecho	Algo insatisfecho	Ni satisfecho ni insatisfecho	Algo satisfecho	Muy satisfecho	Total general
Menos de S/. 500					1	1
S/.500 - S/.1000			3	2	1	6
S/.1001 - S/.2000		3	1	5	3	12
S/.2001 - S/.3000			4	3	4	11
S/.3001 - S/.5000	1		2	6	4	13
Más de S/. 5000					3	3
Total general	1	3	10	16	16	46

3.3. Evaluación de la profesión

Los egresados de Historia, al evaluar su trayectoria en relación a las satisfacciones y dificultades que les ha traído el ejercicio de su profesión consideran que los aspectos positivos superan ampliamente a los negativos en la mayoría de casos. Como principales satisfacciones, los historiadores mencionan, por un lado, aquellas que provienen de su labor como docentes: que los alumnos recuerden lo que se les enseña, encontrarse con ellos y que agradezcan los cursos llevados. Asimismo, se valora el diálogo o la discusión que se genera en el contacto con los alumnos y con el público en general a través de seminarios o conferencias. De esta manera, la labor docente se ve como enriquecedora y hasta revitalizadora en tanto la interacción misma y posibilidad de comunicación con los alumnos permite aprender constantemente con ellos, conocer sus nuevas inquietudes, enfoques, perspectivas e incorporarlas a las de uno.

Asimismo, se reconoce la satisfacción que proviene de la enseñanza en una institución como la PUCP, que, a pesar de sus limitaciones, sigue siendo percibida como la mejor universidad en la formación de historiadores en el Perú. En tal sentido, ser convocados para enseñar en la universidad es un privilegio y un honor al cual se le atribuye un gran gusto. Esta sensación aplica, de igual manera, para el trabajo en instituciones prestigiosas dentro de otros ámbitos como el editorial o el de la investigación. El estatus de académico o intelectual genera satisfacciones en tanto se relaciona también con el reconocimiento que puede traer el publicar un libro, salir en medios, organizar o participar en eventos académicos; en suma, ser un historiador respetado. Finalmente, la satisfacción más grande proviene de poder trabajar de acuerdo a la propia vocación, estar involucrado en el estudio constante de temas que despiertan pasión e interés personal, satisfacer la curiosidad intelectual y poder conocer perspectivas distintas en el marco de una disciplina que consideran entretenida y amena.

Por otro lado, las principales dificultades están referidas a algunos de los temas mencionados anteriormente; tales como la inestabilidad laboral principalmente, la incertidumbre ante la falta de fondos para realizar investigaciones, el nivel de ingresos, y la necesidad de tener que aprender en la práctica habilidades necesarias para el desarrollo profesional que no necesariamente fueron formadas en el pregrado. De la labor docente, entre los aspectos negativos se resalta el trabajo de corrección de exámenes o ensayos, o la falta de motivación de los alumnos, algunas veces.

Otro elemento acerca del cual se conversó con los entrevistados fue la posible creación de un colegio de historiadores, propuesta que ha estado en debate hace algunos años. Ante ello, los entrevistados se mostraron en contra de manera unánime. La idea de un colegio de historiadores podría tener algunos aspectos positivos, como ser una institución que promueva la investigación o eventos históricos, o que proteja al gremio diseñando políticas para que en ciertos ámbitos del Estado haya puestos para historiadores en un contexto donde el mercado laboral es precario. Sin embargo, sus implicancias negativas podrían ser más perjudiciales. La historia es una profesión libre en tanto la ejercen muchas personas que no necesariamente son historiadores de formación, muchas de las cuales han aportado ampliamente a la disciplina, como es el caso de la Dra. María Rostworowski. Se considera que existiría el riesgo de que a este tipo de personas se les prohíba que ejerzan, dicten o publiquen sus investigaciones y opiniones en Historia. La falta de fronteras claramente definidas hace que otros profesionales intervengan en el campo de la historia, pero eso no es un problema en un contexto donde la interdisciplinariedad enriquece el conocimiento. Asimismo, los historiadores también se desempeñan en campos que se atribuyen tradicionalmente a otras disciplinas, práctica que se considera que se podría limitar con la creación de dicho colegio. La Historia no está formalizada como ciencia ni cuenta con institucionalidad, no tiene un campo natural y exclusivo que defender ante “intrusiones” de otros profesionales dado que no tiene un lugar laboral. Así, el riesgo sería que se coactara o limitara la libertad de creación, de escritura, de ejercicio de la profesión y que esta se limite aún más.

Por las razones expuestas se considera que la existencia de un colegio tendría más sentido para otro tipo de profesiones como la medicina o ingeniería civil, por ejemplo, donde sí es importante contar con estándares profesionales que brinden seguridad a los usuarios de sus servicios. La Historia, sin embargo, tiene un funcionamiento diferente, el conocimiento histórico es principalmente discursivo. Por otro lado, otro de los puntos principales de una propuesta de colegiatura es exigir la licenciatura para poder ejercer la profesión, elemento que tampoco tiene mucho sentido para el caso de la historia, dado que muchos profesionales no cuentan con el grado de licenciados pero sí han completado estudios de doctorado o maestría. Por ello, la idea se asocia más bien a la construcción de una burocracia que busca regular la práctica de la historia y que no tiene una utilidad clara, o un proyecto político que involucra censura, fiscalización y control de parte de autoridades cuestionadas.

Algunos entrevistados explicitaron las tensiones que puede haber detrás de esta propuesta, dado que sí hay una demanda de un colegio de historiadores en otras regiones, cuya situación es muy diferente a la de Lima y la PUCP. En Cusco, por ejemplo, muchos historiadores trabajan para el Estado tanto en patrimonio como en turismo, por lo que necesitan una agremiación para competir con otras carreras que están colegiadas y pueden acceder a los recursos y trabajos del Estado. Se trata de otras dinámicas locales, donde un colegio tiene sentido en tanto el mercado laboral es más pequeño y se pierde ante los especialistas en turismo. Quienes sí podrían ser beneficiados por esta propuesta, sin embargo, son una mayoría a la que no se le ha otorgado la capacidad de entrar en el debate. En el debate participan, mayoritariamente las voces más autorizadas, que son las más consagradas y están contra del colegio, con argumentos válidos también. En todo caso, el temor obedece a la posible politización de esta institución, pero sí se sostiene la necesidad de un mecanismo que proteja a la mayoría y que ponga en evidencia la precariedad de la disciplina.

4. Conclusiones

Sobre el perfil del historiador PUCP:

Un historiador es un profesional que tiene la capacidad de investigar, de tratar las fuentes, de proponer distintas visiones metodológicas en historia y de contextualizar cualquier fenómeno. Además, tienen una visión particular de los fenómenos sociales: encuentran relaciones causales en análisis longitudinales. De este modo, los historiadores están preparados para estudiar los fenómenos del presente con una visión de largo aliento. Asimismo, estos presentarán una comprensión de los hechos basada en el transcurso del tiempo, ubicarán claramente a los actores de los procesos y esclarecerán los ya ocurridos; los sucesos históricos no giran en torno a hechos ni personas aisladas sino en interconexión.

Entre las habilidades personales que se presentan como características comunes a los historiadores, destacan el gusto por la lectura; la habilidad imaginativa, para situarse en el pasado a partir de documentos o fuentes; una visión amplia, que les permite conocer distintos enfoques y perspectivas; y una gran capacidad para el trabajo individual.

Sobre las percepciones y críticas:

Si bien la formación en pregrado en la PUCP ostenta altos niveles de prestigio tanto dentro como fuera de la universidad, y se le valora en tanto ha ofrecido una buena formación de base, también se critica duramente las limitaciones que ha tenido.

Estas han estado referidas principalmente a los contenidos mismos de los cursos, que algunas veces carecían de actualización y diversidad. Asimismo, se señala que es necesario diversificar el énfasis en la formación de los Historiadores, para que esta no esté centrada en la investigación.

En el perfil del profesional de historia se destaca su gran capacidad para el trabajo individual, la cual no es acompañada por la capacidad para el trabajo en equipo.

Una crítica que merece mención es relativa a la percepción de una débil vinculación de la formación universitaria con el mundo laboral fuera de la universidad. Se señala que esta relación carece de realismo en tanto el entrenamiento académico y profesional está enfocado en el desarrollo de los historiadores como académicos e investigadores a pesar de que ese rol no puede ser asumido por la mayoría de quienes egresan debido a la falta de amplitud y estabilidad de ese ámbito en el país. En todo caso, corresponde a

instituciones gubernamentales o al Estado mismo generan nuevos fondos o ampliar los existentes en pro de la investigación en Historia.

Sobre el mercado laboral

Si bien la docencia sigue siendo la opción laboral con mayores posiciones ocupadas por nuestros egresados, se ha encontrado que existe una relativa amplitud del mercado laboral fuera de la academia, y que se están abriendo nuevas posibilidades para los egresados de Historia. Se sugiere que este mercado laboral no tradicional para historiadores no está siendo lo suficientemente aprovechado, por ello, se mencionó la necesidad de diversificación y de explorar otros ámbitos en los cuales los historiadores son útiles, para constatar que la academia y la docencia no son las únicas opciones con potencial de desarrollo profesional.

De este modo, el potencial que tiene el mercado laboral para historia se ampliará siempre que se tomen en cuenta las posibilidades que ofrece la disciplina y sus posibles aplicaciones en campos menos tradicionales como la gestión cultural o el trabajo en el ámbito público.

Los resultados de las encuestas ilustran que la mayor parte de los egresados están empleados, sea con contrato temporal o de plazo indefinido pero existe un 13% que no está laborando. El nivel de empleabilidad es aceptable. Pero una buena parte del mercado supone posiciones intermitentes trabajando en proyectos.

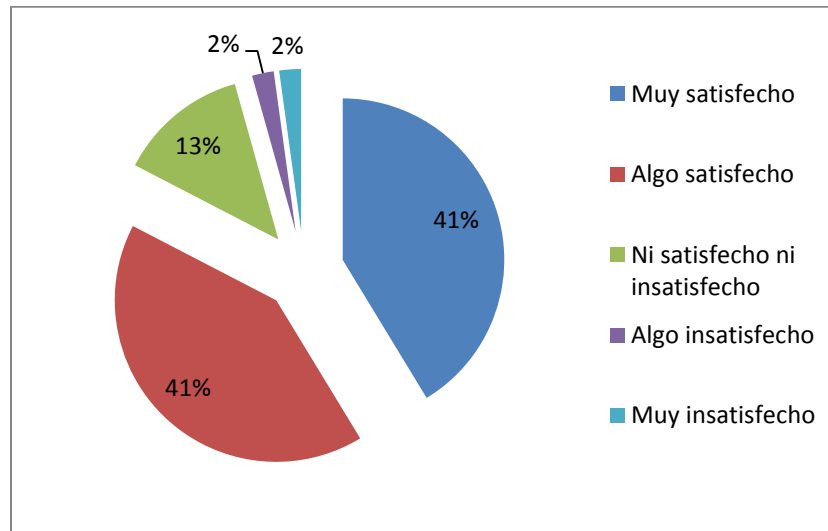
Sobre las percepciones de los egresados relativas al mercado

En cuanto a las condiciones laborales de este mercado, la percepción es que las remuneraciones no son satisfactorias y que el nivel de estabilidad laboral es bajo. Esto tal vez se debería en parte a que en nuestro país las condiciones estructurales para realizar investigación son malas, y a que la mayoría de historiadores aspira a dedicarse a ello. Sin embargo, la elección de la especialidad de historia no ha estado motivada por ambiciones económicas y, por ello, la gran mayoría de historiadores se encuentra satisfecho con su desarrollo profesional.

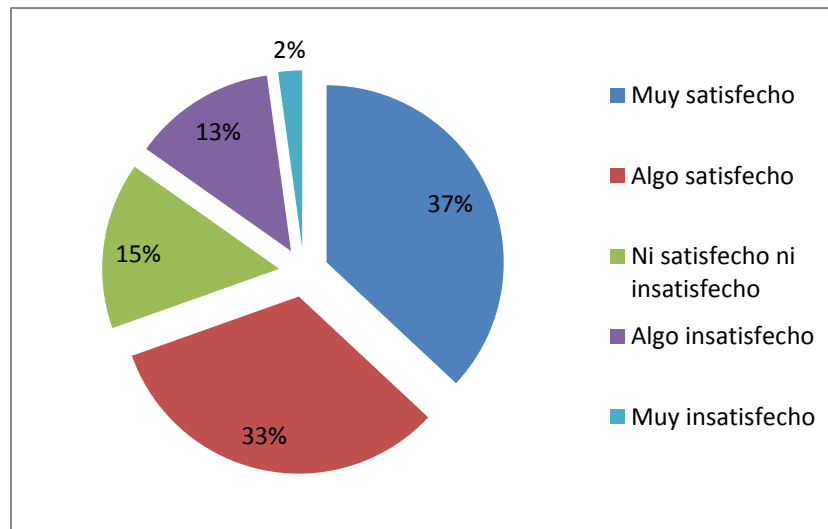
5. Anexos

Satisfacción laboral

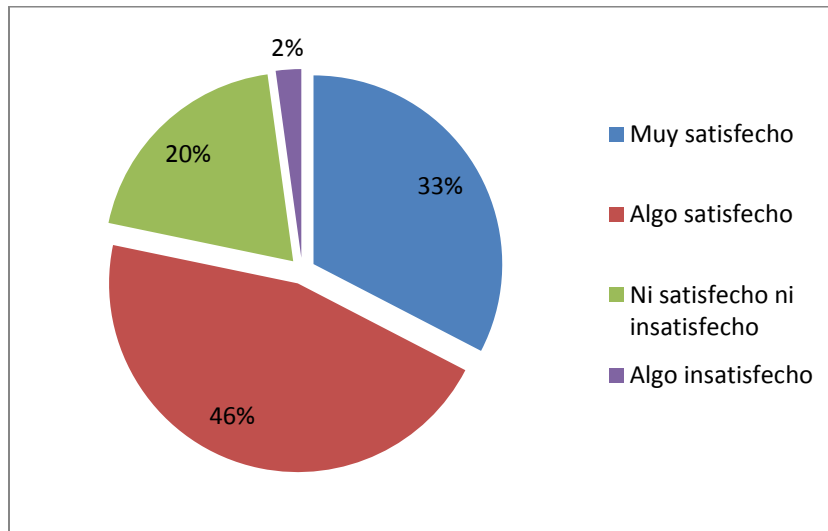
a) Oportunidades de aprender



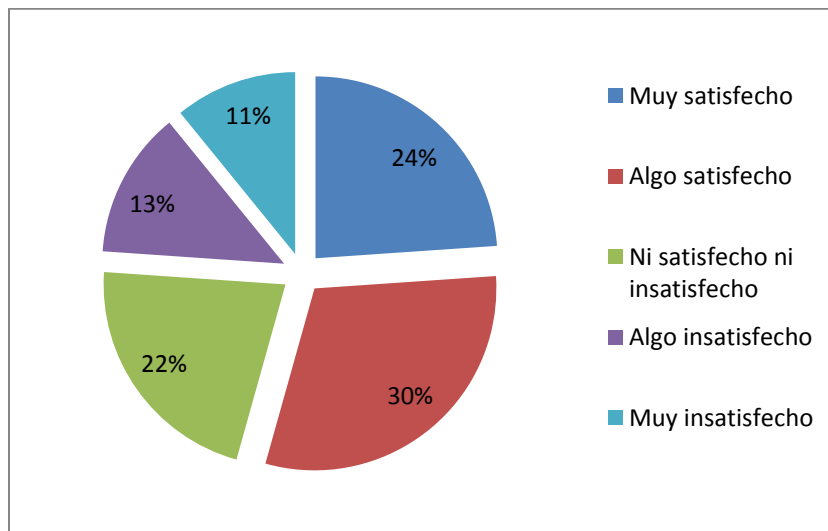
b) Autonomía



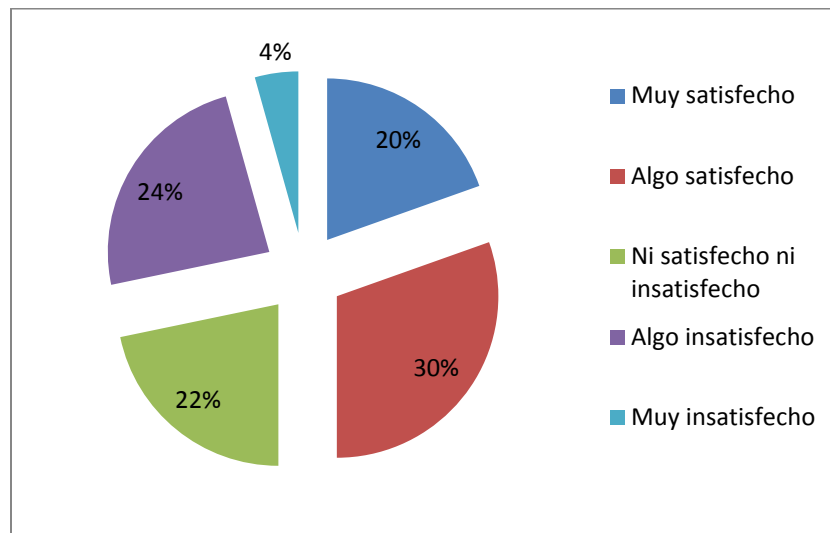
c) Compatibilidad entre el trabajo y la vida personal



d) Estabilidad laboral



e) Proyecciones laborales futuras



f) Remuneración

